

SEMENARIO FESTIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION

Trimestre. . . 1 peseta 50 cénts.

Villena 28 de Mayo de 1885.

DIRECCION Y REDACCION

Plaza de Santiago, 3.

Administracion: Corredera, 40

VÍCTOR HUGO.

A los 83 años de edad, ha dejado el mundo de los vivos: abrumado su cuerpo por el peso de la gloria, se ha desplomado en la tumba; pero "Victor Hugo," no ha muerto, el génio es inmortal y morir no puede el autor de "Los Miserables," "Nuestra Sra. de Paris," y "Hernani."

Por eso "La Primavera," se asocia con toda el alma al duelo general producido por su muerte y se apresura a verter una sentida lágrima por la memoria del poeta sin segundo.

¡Gloria al génio! ¡"Loor à Victor Hugo,"!

A un *Otelo* que no era moro, pero que por adorar un *peto blanco* se pasó al moro con armas y bagajes,

ROMANCE.

Alá te conserve, Otelo,
Otelo el de Benajama;
el *floreador* caballero;
el de puntiaguda barba;
el de trágica postura;
el de las gafas doradas;
el de campanudo acento;
el de ampulosa palabra;
el rey de los amadores,
(si ha de creerse lo que habla.)

Así á *Desdémona* goces,
y de amor loca á tus plantas
te adore como á su Dios
embebecida y estática;
así delicias apures
más que codicien tus ansias,
y en el cielo mil huries
mires á tus pies esclavas:

así Alá perdon otorgue,
Otelo, á tus muchas faltas;
así el Profeta te ampare;
así bien en todo hayas,
como es justo que contestes
á los cargos que te haga.
Oye pues, atiende, escucha,
y responde sin tardanza.

Renegaste de tu Dios;
rompiste tu fé jurada;
traidor y apóstata fuiste;
negaste tu estirpe clara,
por seguir de un *peto blanco*,
que solo perfidias guarda,
engañadoras quimeras
que ni en flor son esperanzas.

Olvidaste á tus amigos,
trovas alegres no cantas;
ni justas en los torneos
do el gayo saber batalla,
por sorprender en *Desdémona*
un acento, una mirada,
que tal vez te mate a leve,
ó en celos te abraze el alma.

Desesperado te agitas
como chacal en su jania,
y tornadizo te miras,
y avergonzado te callas,
y dejas que el tiempo pase
llorando lo que te pasa
como niño contrariado;
como doncella cuitada,
pensando rasgar tu pecho
con tu damasquina daga.

¡Cuan merecido lo tienes!...
Bien haya, Otelo, bien haya
la que te desprecia altiva,
y te escupe, y te maltrata;
la que al ver tus garzos ojos
por ella tornarse agua,
cierra su puerta al torrente
de tus femeniles lágrimas
y deja que á tí se torne
porque refluya en tu alma,
haciendo que en él se aneguen
tus amores y tus ansias.

¡Cuan merecido lo tienes!...
 Bien haya, Otelo, bien haya
 la que escucha los suspiros
 que débil tu pecho lanza,
 oponiendo á su corriente
 sardónicas carcajadas,
 porque riñan en el viento
 desesperada batalla
 donde en gérmen agonicen
 sin cuajar tus esperanzas.

¡Cuan merecido lo tienes!...
 Bien haya, Otelo, bien haya
 la que sin ver el martirio
 que despedaza tu alma,
 con pensamiento liviano,
 ligera como la garza,
 á torpe danza se entrega
 y con mil galanes danza,
 moviendo el flexible talle
 (aun mas gentil que la palma.)
 con ondulaciones propias
 de la serpiente taimada,
 porque adviertas, pobre mozo,
 que al romper tu fé jurada;
 al renegar de tu Dios;
 al escarnecer tu patria,
 solo, criminal, mereces
 que se enrosque á tu garganta
 esa serpiente que adoras
 ahogando tus torpes ansias;

Dí, si nó, por qué suspiras;
 di si nó, por qué te afanas;
 di por qué lloras cobarde;
 di por qué mezas tu barba;
 di por qué te desesperas;
 di por qué tu fé desmaya...
 Mas cállate y no lo digas...
 ¡Sella el labio...calla, calla!

Miro subir á tu rostro
 la vergüenza en oleadas,
 volviendo rojo lo blanco...
 señal evidente y clara
 de que el crimen ha ensuciado
 la blancura de tu alma.

Miro brillar tus pupilas
 con la luz tétrica y cárdena
 con que festona el relámpago
 los bordes de nube parda,
 cuando á mandar se dispone
 el rayo que infame guarda.

Por eso de tus amigos
 huyes; cobarde, la cara,
 y avergonzado la escondes:
 por eso trovas no cantas;
 ni justas en los torneos
 do el gayo saber batalla;

por eso te agitas fiero,
 como chacal en su jaula,
 y tornadizo te miras,
 y sin reposo te hallas,
 y te irritas y maldices,
 te sublevas, y amenazas,
 te retuerces, y te mesas,
 y te estrujas, y maltratas,
 te apostrofás, te escarneces,
 y lloras, sufres... y callas...
 pensando en tus desventuras;
 tus horas de bien pasadas;
 tus aflicciones presentes;
 tus futuras malandanzas;
 viendo el bien en mano ajena
 ¡y en lo imposible tus ansias!...

Mas no pienses, infelice,
 que con el tiempo se acaban...
 tu esperas que tu fé paguen,
 y fé de amor... no se paga.

¡Bien nos venga tu Desdémona!
 Adórala, Otelo, anda;
 adora su *peto blanco*
 que solo perfidias guarda,
 y esconde de tus amigos
 avergonzado la cara,
 y con su altivo desprecio
 nuestra eterna risa guarda,
 ¡Cuan merecido lo tienes!...
 Por eso sufres... y callas;
 ¡Bien haya tan mala hembra!
 ¡Bien haya, Otelo, bien haya!

Atí ben Nutaj.

POR ENCARGO DE MI QUERIDO AMIGO

ANTONIO PEREZ.

A una niña cuya filiacion no recuerdo.

Dirás que es un descuido sin segundo,
 Nise, olvidar tu nombre verdadero:
 lo siento, Nise, te lo juro... pero
 aun es mi sentimiento mas profundo,
 ¡voto al mismo demonio!
 no poderles cantar, cual quiere Antonio,
 á tu talle, á tu pié ó á tus cabellos...
 ¡Tus cabellos!... ¿Serán lacios ó rizos?...
 Bien se que siendo tuyos serán bellos;
 mas no me acuerdo de ellos
 y cantarles no puedo á sus hechizos.

Cantaré, Nise incógnita, á tus ojos,
 diré que dan enejos
 á la azulada esfera...

¿Y si azules no son?... ¡Ay, Nise! espera,
 y pues que el hado te cantara quiso,
 sin parar mientes, Nise, en lo que dices,
 saldré del compromiso
 haciandole una endecha á tus naricas.

Mas doy con una duda que me mata,
 y á Dios por mi intencion perdon le pido...

¡Ay!... si me sales chata,
no hay medio... me suicido!
¡Horror!... Horror!... Parece que te veo
en mi calentamiento devaneo
que acercas tu nariz hasta mi boca,
y nauseas me provocas...
¡Miradlas, cual las abre la codicia!...
¡Ved por colmo de males
esas fosas nasales
barnizadas de fétida imaudicial!...
¡Ladrones!... ¡Asesinos! ¡Socorredme!...
¡quitadme esa vision, favorecedme!...
Yo haré que el número á mi mente acuda
por cantar á una roma... ó nariguda,
mas ¿cantar á una chata?... antes me mato.
A mi no me la pega ningun chato.
Tiemblo solo del susto,
y de cantarte ya me desajusto.
¿Que soy cobarde?... bien.. Que soy un necio?..
Prefiero tus insultos que desprecio.
Vete y ganarás más; soy un bolonio;
vete, mujer, y que te cante Antonio.

AL BAZAR DE NOVIOS DE «LA PRIMAVERA»

Contestacion.

Quince de Mayo, Villena.
Sirva de contestacion
á la epístola de Don
Antonio Marin Requena.
Chico, no hagamos el bú:
para ahorrarnos cumplimientos,
apeemos tratamientos
y hablemonos tú por tú.
Y que en esto al bien me ajusto
y á lo evidente me rindo
es llano: lo que yo brindo
es siempre prudente y justo.
¿Quieres casarte? .. ¿Canario...
Me convienes, chico; nada,
me vienes como pedrada
en ojo de boticario.
Así, claro; fuera ripio...
Mas querrás saber de mí
qué has de esperar ¿no es así?
Pues oye, que doy principio.
Soy una chica formal,
y á demostrártelo voy,
declarándote, que soy
anticonstitucional.
El constitucionalismo
ódio, mas no soy carlista...
¡Quia!... soy demasiado lista
para seguir el carlismo.
A libre nadie me iguala
(honradamente, Requena.)
¡Bá! No hallarás en Villena
quien me la dé á liberala.
Por eso á los liberales

los adoro con exceso,
y pierdo, Marin, el seso
por leer *Las Dominicales*.

Si, simpático Marin:
yo quiero la libertad;
yo profeso la igualdad
que nos predica *El Motin*.

Por mas que te sepa mal,
á lo que he dicho me atengo.
El sistema á que me avengo
conste que es el liberal.

Y así, chico, es cosa llana,
que en casa, pese al infierno,
nuestra forma de gobierno
ha de ser republicana.

Y, basta ya para homilia.
Estos asuntos dejemos,
y, si te parece, hablemos,
Requena, mas en familia

Te diré bien llanamente,
Antonio, que no soy rica;
mas soy una buena chica,
(mejorando lo presente.)

Tengo un palmito... tal cual;
ni soy alta, ni soy baja;
ni estoy rellena de paja;
ni de carnes estoy mal.

Tengo un pié muy chiquitin,
y una pierna... regular...
De mis gustos... no hay que hablar,
¡ay!... ya los sabrás, Marin.

Tengo un genio del demonio,
un caracter furibundo.
No hallarás en todo el mundo
otra mas valiente, Antonio.

Cuando alguno me dá enojos,
ó por algo me sofoca,
echo fuego por mi boca;
lanzo rayos por mis ojos.

Con esto quiero decir
como me debes tratar,
si nos hemos de casar
y en paz pretendes vivir.

¡Si me das celos!... de cierto
seré torrente de lava;
una pantera de Java;
una hiena del desierto.

Si acaso por tus deslices,
me das... solo un arañazo,
te pego un pistoletazo
en mitad de las narices.

Mas los malos pensamientos
á mi lado olvidarás,
que en mi persona... hallarás
varios entretenimientos.

Me ceñirás el corsé,

paciente como una malva,
y como soy algo calva
me pondrás el *visoné*.

Y aunque ahora me alces el gallo,
ya verás como te inclinas,
y me sacas... las botinas
con otras cosas que callo.

A dios: tranquilo te dejo.
Medita lo dicho en calma,
y sabe que con el alma
te adora

Elena Lentejo.

ELVIRA

(Continuacion)

—¡Si! era muy buena!—continuó Elvira— Rosa,
mi segunda madre me lo ha dicho varias veces.
¡Con que dulce enbeleso la oigo hablar de ella...! ¡
cuantas lagrimas he derramado por su memoria...
sin embargo de no haberla conocido...! ¡cuan tris-
te es vivir sin madre?

—Vaya, hija mia; no te atormentes así: no llo-
res, te puedes poner mala....

—No, papá; el llanto que se derrama por una
madre no puede dañar. Antes al contrario, es un
dulce consuelo que viene á nuestra alma llena de
amargura. ¿Acaso no has llorado tú tambien...?

—Yo, hija mia, sí... he llorado... porqué la que-
ria...

—Hoy, mi buen papá,— continuó Elvira—Creo
que mi madre nos verá desde el cielo, como nos ve-
rá siempre, pero hoy gozará su alma indefinible
satisfacción... Aparte de este recuerdo que la
consagramos, asistiremos á la misa dispuesta por
mi en sufragio de su alma: mezclaranse á nuestras
plegarias las de esos pobres que has socorrido en
intencion de mi buena madre...

—Si Elvira, sí... he repartido entre los pobres
más necesitados los cuarenta duros que me
dijiste... y D. Espresivo, al decir estas palabras,
dejó entrever tal signo de disgusto, que Elvira,
en medio de su dolor, no pudo menos de notarlo....

—¿Acaso te pesa, papá mio, ese dinero que has
dado á los pobres...?

Rosa fijó en Elvira una de esas miradas que pa-
recen una reconvencion, y esta, comprendiendo
aquella mirada, calló y siguió tejiendo aquellas flo-
res con las que formó una corona.

—No cuentes hoy, mi buen papá, con el ramillete
quete ofrezco todas las mañanas; esta corona ador-
nará el retrato de mi desventurada madre...! ¿Pero
que tienes papá? D. Espresivo se habia sentado en
un banco rústico y apoyada la cabeza en ambas
manos, parecia sumergido en hondas reflexiones.

—¿Que tienes, papá? ¿Estás llorando...? pre-
guntó con cariñosa ansiedad Elvira.

—No, no lloro..... contestó D. Espresivo con
balbuciente acento—Los hombres no lloramos con
tanta facilidad como vosotras.....

(Se continuará.)

FLORES Y ESPINAS.

TEATRO

En la noche del Domingo
se puso *Levantar Muertos*,
en la que la Barrerita
nos dió el ópio caballeros.

Vaya una *zembra* barbiana,
flamenca...y otros excesos.
Tambien estuvo graciosa
en la obra *Roncar despierto*,
en la que tomaron parte
Manuel Revuela y Améigo.

Todos escucharon palmas,
porque estuvieron al pelo.

El amor y el interés
es la obra que ha elegido
la Mojica para la
noche de su beneficio.

Tambien se pondrá en escena
un juguete graciosísimo
que ha escrito el Sr. Estañ,
lo cual que lleva por título
Meter la Pata. ¡Ay lector!
ya sali del compromiso
anunciando esta funcion,
vaya V. á verla y de fijo
ha de pasar un buen rato:
conque abur: lo dicho, dicho.

Para adorar la hermosa *Trinidad*
levanta ya un convento esta Ciudad;
el banderín para el frailluno enganche,
pese al mismo dianche,
lo abre ya, si señor, LA PRIMAVERA
—Nota importante—El Jefe nato, es Vera.

Fefe Esteve, nuestro amigo,
baritano jubilado,
á Chinchilla se ha marchado,
Bien chico. Desde ahora digo,
que está Chinchilla arreglado.

Soluciones al número anterior.

Charada «Entre bobos anda el juego.»

Losanje

L

M I L

I R I O

L I O

O

Villena Imp. de C. Perlasia.